

Sr. D. Arcadi Espada
Diario El País
Barcelona

Querido Arcadi Espada: Vuelvo a París y me apresuro a hacerte llegar dos breves comentarios sobre un texto de hoy en El País relativo a Edgar Morin. De quien no soy consejero delegado en España, como ironiza Unavez Reviriego en el ABC de ayer, pero a quien conocí en el AECE de Madrid en 1958, con quien trabajé en el Centro de Estudios de Comunicaciones de Masas en los primeros años 60 y de quien soy amigo desde entonces.

No creo que la folitesse sea un rasgo típico de MORIN ni que su mundo intelectual sea particularmente confortable. Mas bien al contrario. Morin le bido y di al ma manera si que grande un anticorvacional, un romechido. Su primera polémica con Pi Bourdieu sobre la legitimidad de la cultura de masas, cuando instado en "La Reproducción" y "Los Herederos" Bourdieu descalificaba todo lo que cayese más allá de las fronteras de la alta cultura; su temprana remoción de las stars como los más eficaces indicadores culturales de una época; sus exploraciones de la vida cotidiana que retomarian luego Michel de Certeau y ahora Michel Maffesoli; su intento de construir con "El Método" una epistemología de la complejidad, al mismo tiempo abierta y global, a contracorriente del imperialismo positivista de las ciencias duras; su itinerario académico tan atípico (negativa de hacer la tesis doctora de incorporarse a la universidad etc.); su enfrentamiento con el establishment intelectual stalinista desde que dejó el PC y publicó su "Anticritica"; el desgarre retro de su indumentaria sesentayochesca y un largo etcetera han hecho de Morin, dentro de la intelligentsia francesa un marginal, quizás de lujo, pero marginal. Su artículo de hace algunos años "No soy de los vuestros" es el botón periodístico de esa muestra que sería inacabable.

Claro que asistiendo a celebraciones como la de ayer, a medio camino de la jura del cargo y del pregon de frote mayor, en las que lo institucional ocupa todo el espacio expresivo, con un Morin enchaquetado y en corchato (en 36 años esta segunda vez que le veo ~~una~~ ^{una} ~~concha~~) es difícil no sucumbir a manos de lo convencional.

Me extrañó, en cambio, no leer en su artículo ninguna alusión al recuerdo de MORIN de lo que representó, para los adolescentes de 1938 situados en la trinchera del

propio, la caída de Barcelona en poder de los franquistas. Fue para mí el momento más tenso y emocionante de su parlamento. Sobre todo dicho en presencia de un que viene de donde el nuestro viene. Además ¡tenemos tan pocas ocasiones institucionales de desenterrar, aunque solo sea por unos segundos o unas líneas, la memoria de nuestra democracia republicana! ¿o si no la resuman gentes como Ud. ¿cómo la va a hacer resonar?

El avión tiene la culpa de que mi necesidad de comentario haya encontrado tiempo para su cumplimiento. Y de que su forma haya sido manuscrita. No quiero terminar sin decirle que sus artículos me parecen siempre penetrantes y con frecuencia incisivos (política y socialmente).

Si viene alguna vez por París, tiene un rato llámeme al Collège des Hautes Études Européennes, 6-12 rue Jean CALVIN, 75005 Paris. Tels. 47077306 y 45684999, Fax 47076966. Me gustaría que pudiéramos conocernos personalmente.

Enrico

Marcelo

20-V-94

Carta de JVB a Arcadi Espada a propósito de su artículo en *El País* (Cataluña) sobre la entrega del Premio Cataluña a Edgar Morin de manos del Rey (con fecha 20.05.1994)

Sr.D. Arcadi Espada
Diario *El País*
Barcelona

Querido Arcadi Espada :

Vuelvo a Paris y me apresuro a hacerle llegar dos breves comentarios sobre su texto de hoy en *El País* relativo a Edgar Morin. De quien no soy consejero delegado en España, como ironiza Márquez Reviriego en el ABC de ayer, pero a quien conocí en el AECE de Madrid en 1958, con quien trabajé en el Centro de Estudios de Comunicaciones de Masa en los primeros años 60 y de quien soy amigo desde entonces.

No creo que la politesse sea un rasgo típico de Morin ni que su mundo intelectual sea particularmente confortable. Más bien al contrario. Morin ha sido y de alguna manera sigue siendo un anticonvencional, un rompehielos. Su pionera polémica con Pierre Bourdieu sobre la legitimidad de la cultura de masa, cuando instalado en *La Reproducción y Los Herederos* Bourdieu descalificaba todo lo que cayese más allá de las fronteras de la alta cultura ; su temprana reivindicación de las stars como los más eficaces indicadores culturales de una época ; sus exploraciones de la vida cotidiana que retomarían luego Michel de Certeau y ahora Michel Maffesoli ; su intento al construir con *El Método* una epistemología de la complejidad, al mismo tiempo abierta y global, a contracorriente del imperialismo positivista de las ciencias duras ; su itinerario académico tan atípico (negativa de hacer la tesis doctoral, de incorporarse a la universidad etc.) ; su enfrentamiento con el establishment intelectual estalinista desde que dejó el PC y publicó su *Autocrítica* ; el desgaire retro de su indumentaria sesentayochesca y un largo etcétera han hecho de Morin, dentro de la intelligentsia francesa un marginal, quizás de lujo, pero marginal. Su artículo de hace algunos años « No soy de los vuestros » es el botón periodístico de esa muestra que sería inacabable.

Claro que asistiendo a celebraciones como la de ayer, a medio camino de la jura del cargo y del pregón de fiesta mayor, en las que lo institucional ocupa todo el espacio expresivo, con un Morin enchaquetado y encorbatado (en 36 años es la segunda vez que le veo esa corbata) es difícil no sucumbir a manos de lo convencional.

Me extrañó, en cambio, no leer en su artículo ninguna alusión al recuerdo de Morin de lo que representó, para los adolescentes de 1938 situados en la trinchera del progreso, la caída de Barcelona en poder de los franquistas. Fue para mí el momento más tenso y emocionante de su parlamento. Sobre todo dicho en presencia de un rey que viene de donde el nuestro viene. Además ¡tenemos tan pocas ocasiones institucionales de desenterrar, aunque sólo sea por unos segundos o unas líneas, la memoria de nuestra democracia republicana ! Y si no la resuenan gentes como Vd ¿quién la va a hacer resonar ?

El avión tiene la culpa de que mi necesidad de comentario haya encontrado tiempo para su cumplimiento. Y de que su forma haya sido manuscrita. No quiero terminar sin decirle que sus artículos me parecen siempre penetrantes y con frecuencia higiénicos (política y socialmente).

Si viene alguna vez por París y tiene un rato llámeme al Collège des Hautes Études Européennes, 6-12 rue Jean Calvin, 75005 Paris. Tels. 47 07 73 06 y 45 68 49 99, Fax 47 07 69 66. Me gustaría que pudiésemos conocernos personalmente,

Suyo,

Firmado : José Vidal Beneyto
20.V.94